

# La Iglesia denuncia los efectos de El Niño

## MEDIOAMBIENTE

El fenómeno de El Niño está afectando de forma severa a Malawi, Zambia, Zimbabwe y el norte de Mozambique. Esta zona está sufriendo una gran sequía que está complicando los cultivos lo que, a su vez, puede provocar que buena parte de la población de estos países no tenga lo necesario para comer. Desde el Fondo de Naciones Unidas para la infancia se ha advertido que el avance de este fenómeno meteorológico ha condenado a la desnutrición a un millón de niños de África oriental y meridional.

La Comisión Católica de Justicia y Paz (CCJP) de Malawi, por medio de su secretario general, P. Martin Chipwanyana, ha denunciado al Gobierno y a las entidades involucradas por la falta de alimentos y medicinas en los Servicios de Agricultura Desarrollo y Mercado (ADMARC, por sus siglas en inglés). Según la CCJP el problema necesita una rápida intervención debido a la situación límite que los efectos de El Niño han generado en el país, con el fin de no poner más en riesgo la vida de los malauíes: "El derecho a la alimentación y los servicios de salud son imprescindibles para los ciudadanos de Malawi, asegurándoles que los graneros del ADMARC tengan maíz suficiente y que haya medicinas en los hospitales públicos".

También la vecina Zimbabwe está padeciendo la misma situación de sequía, con el consiguiente riesgo para la población. El propio



**Los niños son los principales afectados por la falta de alimentos en Malawi.**

presidente del país, Robert Mugabe, ha declarado la situación de desastre natural, en diferentes partes del país, a causa de la ausencia de lluvias. El Gobierno zimbabuense, que reconoce que 12 millones de habitantes están en situación de riesgo alimentario y unas 16.000 cabezas de ganado ya ha muerto por falta de agua, ha pedido a sus ciudadanos que aporten 1.400 millones de euros para comprar cereales y otros alimentos para las personas que no tienen forma de adquirirlos.

El presidente de la Comisión Católica de Justicia y Paz de Malawi, en su denuncia destaca que "la vida es sagrada y se deben hacer todos los esfuerzos para asegurar que la vida de las personas no corran ningún riesgo".

## NOMBRE PROPIO

### Antonio Freijo, religioso mercedario



En pleno Camino de Santiago, en la localidad lucense de Sarria, el 31 de octubre de 1948 nació Antonio Díaz de Freijo López. Estudió en el monasterio mercedario de San Juan de Poio (Pontevedra) y finalizó sus estudios sacerdotales en Salamanca, en el año 1974, año en el que fue ordenado.

Su primer destino fue Francia, donde trabajó con los emigrantes españoles. En enero de 1975 fue

destinado a Burundi, donde el país sufría todavía por los trágicos acontecimientos de 1972, cuando miles de personas fueron masacradas en las revueltas entre hutus y tutsis.

Después de un tiempo de aprendizaje de la lengua e inculcación a la nueva realidad, Antonio Freijo se encargó de coordinar los trabajos en un campo de refugiados. Es allí donde vivió sus mayores experiencias y su contacto

con un pueblo que buscaba también echar sus raíces en tierra extranjera. Sus prioridades como misionero se centraron en rehacer las estructuras de la Iglesia, en la atención a los refugiados, la escolarización de los niños o la ayuda a enfermos, heridos e indigentes. Esta intensa labor terminó de forma abrupta 13 años después, cuando los misioneros fueron expulsados de Burundi.

Su regreso a España coincide con las acampadas de cientos de migrantes sin ninguna atención en la madrileña Plaza España. Antonio Freijo funda entonces la Asociación Karibu que hoy se ha convertido en un lugar de referencia para la protección e integración de hombres y mujeres provenientes del África subsahariana.